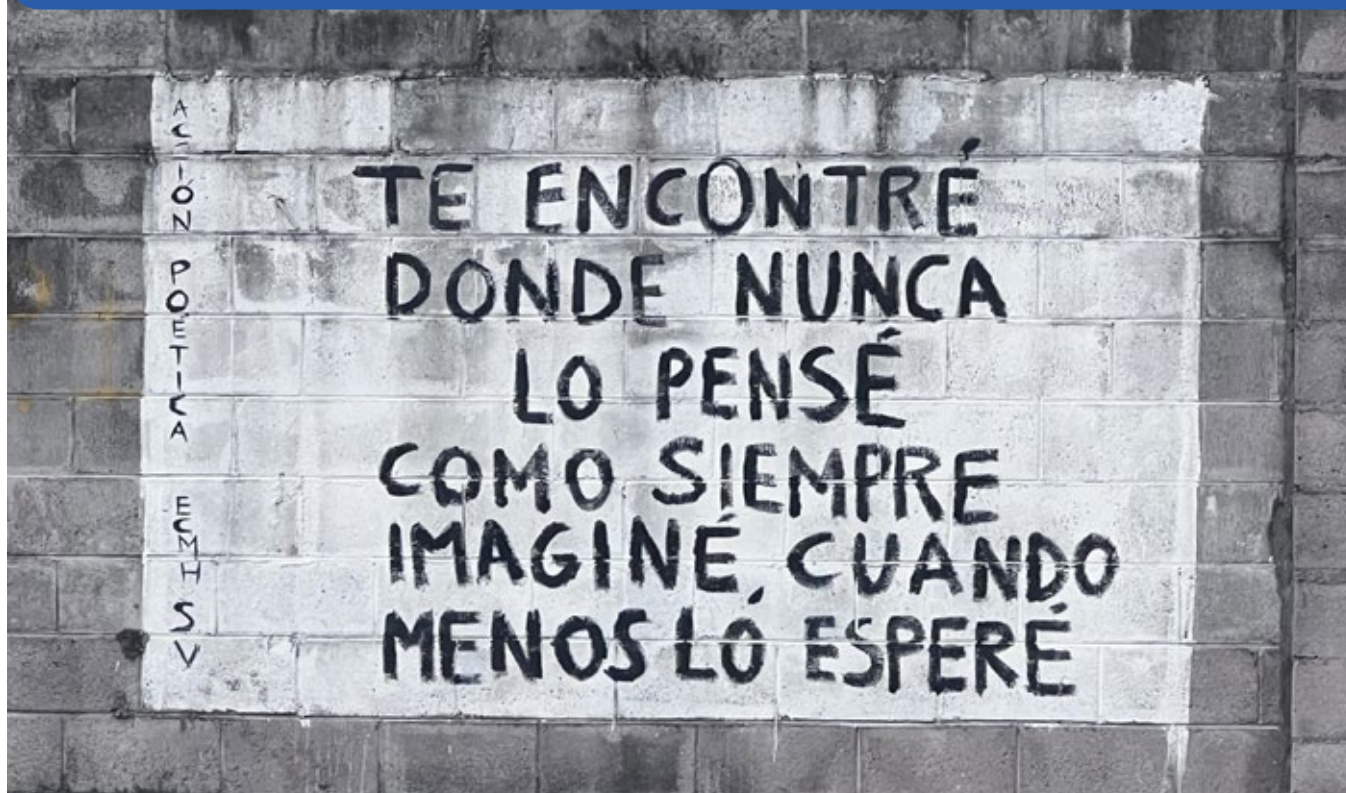


El lenguaje poético en la formación escolar Por qué es importante leer poemas



- ✓ La importancia del poema
- ✓ La enseñanza de la poesía: un breve recorrido histórico
- ✓ La poesía en el aula ¡y mucho más!



¿Cómo sujetar mi alma para
que no roce la tuya?
¿Cómo debo elevarla
hasta las otras cosas, sobre ti?
Quisiera cobijarla bajo cualquier objeto perdido,
en un rincón extraño y mudo
donde tu estremecimiento no pudiese esparcirse.
Pero todo aquello que tocamos, tú y yo,
nos une, como un golpe de arco,
que una sola voz arranca de dos cuerdas.
¿En qué instrumento nos tensaron?
¿Y qué mano nos pulsa formando ese sonido?
¡Oh, dulce canto!

(Canción de amor, Rainer Maria Rilke)



La importancia del poema

Los poemas son dardos con forma de palabras que van directamente a la parte más emocional de nuestro cerebro. Hay algunos que despiertan un auténtico tsunami de emociones y nos estremecen, como *La primera elegía*, de Rainer Maria Rilke, cuyas estrofas dicen lo siguiente:

“

Pues la belleza no es nada
sino el principio de lo terrible, lo que somos apenas capaces
de soportar, lo que solo admiramos porque serenamente
desdeña destrozarnos. Todo ángel es terrible.

”

Rilke describió el terror que sentimos cuando adquirimos un conocimiento más amplio, el momento en que nos hacemos más conscientes de nuestras limitaciones y de la complejidad del mundo, y percibimos todo lo que no entendemos, conscientes de aquello que nunca iremos a comprender. Eso es una posibilidad hermosa y seductora, pero también muy aterradora.

La poesía tiene la capacidad de enviar poderosos mensajes emocionales y activar la reflexión, aunque es cierto que el mayor placer que sentimos al leer un poema, como cuando disfrutamos de una obra de arte, no proviene de una reflexión profunda, pero de las sensaciones que experimentamos. De hecho, Vladimir Nabokov dijo que no se debe leer con el corazón o con el cerebro, sino con el cuerpo.

Investigadores del Instituto Max Planck de Estética Empírica se propusieron profundizar en las influencias de la poesía en nuestro cerebro, y los resultados de ese estudio son fascinantes.



Mexico, 2023.



A nivel cerebral, la poesía genera más placer que la música

Los investigadores pidieron a un grupo de personas, algunas de las cuales leían poesía con frecuencia, que escuchasen poemas leídos en voz alta. Algunos de los poemas pertenecían a conocidos poetas alemanes como Friedrich Schiller, Theodor Fontane y Otto Ernst, aunque los participantes tuvieron la opción de elegir algunas obras, incluyendo autores como William Shakespeare, Johann Wolfgang von Goethe, Friedrich Nietzsche, Edgar Allan Poe, Paul Celan y Rainer María Rilke.

Mientras los voluntarios escuchaban los poemas, los investigadores registraban el ritmo cardíaco, las expresiones faciales, e incluso los movimientos de los pelos sobre la piel. Además, cuando las personas sentían un escalofrío, debían comunicar pulsando un botón.

Curiosamente, todas las personas, incluso las que no solían leer poesía, declararon haber sentido escalofríos en algún momento de la lectura; el 40% sintió escalofríos varias veces. Estas son respuestas similares a las que experimentamos cuando escuchamos música o vemos una escena de una película que genera gran reso-

nancia emocional. Sin embargo, las respuestas neurológicas estimuladas por la poesía fueron únicas. Los datos mostraron que, al contacto con los poemas, se despertaban partes del cerebro normalmente desactivadas cuando expuestas al estímulo de películas y música.

Los neurocientíficos descubrieron que la poesía crea un estado que llamaron “pre-relajación”, es decir, que provoca una reacción de placer gradual a cada estrofa escuchada. En la práctica, antes que la emoción nos invada repentinamente, como cuando escuchamos una canción, la poesía genera un crescendo emocional que comienza hasta 4,5 segundos antes de que sintamos el escalofrío.

Curiosamente, esos picos emocionales se producían específicamente en secciones de los versos, como al final de las estrofas y, sobre todo, al final del poema. Se trata de un hallazgo interesante, especialmente teniendo en cuenta que el 77% de los participantes que nunca habían escuchado un poema también mostraron las mismas reacciones y señales neurológicas que anticipaban los estados emocionales de la lectura.



La poesía estimula la memoria, facilita la introspección y nos relaja

Neurocientíficos de la Universidad de Exeter escanearon los cerebros de un grupo de participantes mientras leían contenidos diferentes, desde un manual de instalación de aire acondicionado, diálogos de telenovelas, hasta sonetos y poemas.

Los investigadores descubrieron que nuestro cerebro procesa la poesía de forma distinta a la prosa. Se activa una “red de lectura” peculiar que abarca distintas áreas, incluidas las responsables del procesamiento emocional, que se activan principalmente con la música.

Ellos también se dieron cuenta de que la poesía estimula zonas del cerebro asociadas con la memoria, como la corteza cingulada posterior y el lóbulo temporal medial, zonas que se despiertan cuando estamos relajados o introspectivos.

Esto demuestra que hay algo muy especial en la estructura del texto poético que genera placer. De hecho, la poesía es una expresión literaria muy especial que transmite sentimientos, pensamientos e ideas, practicando la síntesis métrica, trabajando las rimas y la aliteración.

¡Así que no está de más incluir un poema al día en nuestra rutina!



La enseñanza de la poesía: un breve recorrido histórico

Es importante reflexionar un poco más sobre la poesía, una de nuestras manifestaciones verbales más complejas. Hay muchos textos que pueden clasificarse como poéticos, desde un breve haiku hasta *Los lusitadas*.

La poesía incluye las más diversas composiciones, desde textos líricos sencillos y composiciones folclóricas ingenuas hasta poemas complejos y textos elaborados con juegos lingüísticos. Según Faraco (2003, p. 80-81):

[...] El texto poético comenzó muy temprano en la historia de la humanidad. Por tanto, tenemos un largo tiempo de producción de poesía y de reflexión sobre ella. En cada época y en cada cultura la poesía se ha practicado y pensado de modo diferente. Por ejemplo, basta recordar que, para muchos en el pasado, la poesía debía reservarse exclusivamente para tratar temas sublimes. [...]



Teniendo en cuenta lo que afirma el autor, se puede decir que la poesía no quedó impedida de tratar los problemas cotidianos, tanto por medio de los poetas satíricos como de aquellos que quisieron mostrar la dimensión poética del más banal de los eventos de la vida diaria.

La temática poética es bastante amplia. La poesía habla de grandes amores, pasiones inmensas, penas profundas, aventuras épicas, momentos de sublime arrebató, así como de deseos sexuales, críticas y costumbres sociales, sucesos que escapan a la vida cotidiana y obscenidades.

Hay grandes poetas en la literatura brasileña, como Cecília Meireles y Vinícius de Moraes. Meireles desarrolló una poesía intimista y reflexiva, de profunda sensibilidad femenina. Moraes partió de una poesía religiosa e idealizadora, convirtiéndose en uno de los poetas más sensuales de la literatura brasileña. La obra de ambos recorrió sus propios caminos. Con Cecília, la reflexión filosófica y existencial; con Vinícius, un camino hacia la percepción material de la vida, del amor y de la mujer. Según Cereja; Magalhães (2005, p. 49):

[...] Cecília Meireles cultivó una poesía reflexiva, de trasfondo filosófico, que aborda, entre otros, temas como la transitoriedad de la vida, el tiempo, el amor, el infinito, la naturaleza y la creación artística. Pero no se debe entender su actitud reflexiva como una postura intelectual, racional. [...]

Es importante destacar que Cecília Meireles fue una escritora intuitiva, que siempre buscó cuestionar y comprender el mundo a partir de sus experiencias, como la muerte de sus padres cuando aún era una niña, la muerte de su abuela, que la educó, el suicidio de su primer marido, el silencio y la soledad.

Ella misma reveló los objetivos que pretendía alcanzar por medio de la poesía. Esto se nota en su siguiente pensamiento: "Despertar a la criatura humana de esa especie de sonambulismo al que tantos se dejan arrastrar. Mostrarles la vida en profundidad, sin pretensión filosófica o de salvación, sino a través de una contemplación poética afectuosa y participante".

Vinícius de Moraes, por su parte, fue un poeta que partió de la trascendencia espiritual hasta llegar al amor sensual. Para Cereja; Magalhães (2005, p. 501):

[...] La primera fase de la poesía de Vinícius está marcada por la preocupación religiosa, la angustia existencial ante la condición humana y el deseo de superar, mediante la trascendencia mística, las sensaciones de pecado, culpa y desconsuelo que ofrece la vida terrenal. [...]

Vinícius de Moraes exploró la poesía sensual y se interesó por la poesía social. Y el poema *O operário em construção* (*El obrero en construcción*), de 1956, es el mejor ejemplo de esta implicación, y lo hace por medio de un lenguaje sencillo y directo, en el cual el poeta manifiesta solidaridad a las clases oprimidas y anhela alcanzar la conciencia de aquellos que lo leen o escuchan.



Por qué enseñar poesía es tan importante

Hoy en día, la falta de lectura de poesía hace con que su enseñanza quede relegada a un segundo plano. Lo cierto es que eso ha causado gran preocupación entre los autores modernos, que buscan, en la construcción de sus poesías, caminos para llevar al hombre a redescubrir valores que han sido destruidos en la vida del hombre moderno. La poesía tiene el poder de formar y transformar la sociedad con sus mensajes. Según Paes (1982, p. 24):

[...] En la poesía, los materiales abandonan el mundo ciego de la naturaleza para ingresar al mundo de las obras, es decir, al mundo de los significados. Su lenguaje es primitivo, original y más cercano al lenguaje hablado. [...]

Se debe considerar que la poesía es una obra abierta a todos los hombres por su participación, por lo que, sin la actividad de leer, la poesía no tendría sentido ni significado. Cada vez que una persona lee un poema, se descubre a sí mismo aún más. El lector y el poeta crean las imágenes y las poesías, y el poema los lleva a la pureza de la existencia humana.



El Salvador, 2023.

La lectura de la poesía ha cambiado según la época y la cultura. En el pasado, la poesía representaba el sentimiento humano. Hoy, sin embargo, la poesía moderna no proviene de la imaginación del poeta, sino de su voz, que nace de la diferencia original de las cosas. Es como si la poesía no tuviese valor ni importancia, no perteneciese a nadie, es decir, fuese solo palabras lanzadas al aire. Según Lima (2012, p. 42):

[...] La poesía pertenece a todos los tiempos, pues es la manera de comunicar natural de los hombres; de esta forma, el ritmo confunde con el lenguaje, y no existe pueblo sin poesía. En la poesía todo es posible respecto al lenguaje. [...]



Esto significa que la esencia del lenguaje poético reside en la palabra, en la imaginación creadora y en el aislamiento del lenguaje hablado. El mundo no percibe el valor poético que encanta y que solo se encuentra en la lectura. La poesía es, pues, una creación sublime y literaria. Y la poesía no morirá, porque es anterior al hombre.

Algunos profesores dicen que es difícil enseñar poesía porque no saben cómo introducir e incentivar a los alumnos a estudiar y crear textos poéticos. Muchos creen que para escribir poesía hay que tener un don, pero también se necesitan conocimientos poéticos, además de inspiración.

Hoy los profesores no se sienten capacitados para enseñar poesía. Pero no hay regla ni fórmula para escribir lo que se siente. La poesía es sentimiento, es la sensibilidad para expresar

por medio de poemas lo que sucede en nuestra vida cotidiana: la pasión, la injusticia, la pérdida, la ilusión, la muerte, la esperanza, el amor, la imaginación y la gracia.

La enseñanza de la poesía es importante porque cualquiera de nosotros puede escribir poemas, con sus encantos poéticos, sin tener que atarse a la rima, a la musicalidad, a las sílabas contadas. Y se sabe que este es uno de los motivos por los cuales los profesores no se sienten motivados a enseñar poesía.

Por tanto, es necesario que los profesores dispongan de nuevas herramientas para trabajar este tema con cuidado, y así encontrar salidas para transmitir esos conocimientos a sus alumnos. Todo va a depender de la creatividad del profesor, asociada a una buena dosis de formación en la materia.



Paracatu - MG.

La poesía infantil

El conocimiento del mundo no solo proviene de la lectura de textos científicos. El texto poético transforma las acciones de la humanidad por medio del sentimiento y la intuición, eso porque la poesía habla directamente a la imaginación.

Cuando se lee un texto poético, se puede construir sus significados por medio de las experiencias vividas, de los órganos de los sentidos, y a través de la percepción de la realidad, en función de las diferentes formas dadas a las palabras. De este modo, cada cultura y cada sociedad, en una época determinada, reproduce su forma de entender el mundo.



La poesía es un género casi natural en la infancia, una vez que, contrariamente a lo que se imagina, las metáforas y las estructuras heterodoxas no son difíciles para los niños. Los poemas son juegos con palabras y significados. Según Cademartori (2010, p. 09):

[...] Los niños que suelen leer, a los que les gustan los libros de cuentos o poesía, en general, escriben mejor y tienen un repertorio más amplio de información. Pero esta no es la principal función que la literatura ejerce junto al lector. Incluso sin tener que discutir sobre la misión de la literatura, sabemos que el hecho de proporcionar ciertas experiencias con el lenguaje y los sentidos –en el espacio de libertad que solo la lectura posibilita, y que ninguna institución consigue ofrecer– la hace importante para los niños. [...]

Es importante que la práctica de la lectura de poesía sea guiada por los profesores y la familia, se posible, casi todos los días, ya que ellos desempeñan un papel esencial en el cultivo del hábito de leer y de la audición de poesía.

Escritores brasileños como Cecília Meireles, Vinícius de Moraes, José Paulo Paes, Sérgio Caparelli, Elias José, Rosena Murray, Manuel Bandeira y Carlos Drummond tienen poemas significativos.

Sin embargo, es importante señalar que, aunque el niño establezca un contacto temprano con la poesía, la forma como va a percibir y las razones que lo llevarán a tener gusto por la poesía serán distintas. También conviene señalar que una buena poesía para niños es una buena poesía para cualquier lector, incluso para los más críticos. Según Rolim (1897, p. 15):

[...] La poesía dedicada a los niños puede entenderse, evidentemente, a partir de las premisas generales del género. Es decir, creemos que los versos dirigidos a los pequeños conservan las cualidades inherentes al arte literario, sin etiquetas de ningún tipo. [...]

Cuando se trata de poesía para niños, no se puede correr el riesgo de caer en falsas prerrogativas, responsables de los prejuicios que ven el género, y toda la producción infantil, como moralista, infantilizado, patriota y sentimental. Por el contrario, la poesía infantil debe ser un juego más para los pequeños, un juego que cuente con ciertos recursos formales imprescindibles, como onomatopeyas, rimas, repeticiones, paralelismo, contrasentidos, juegos sonoros, entre otros.



En cuanto a la temática, no hay nada definido; cualquier asunto puede interesar a los niños, siempre que se presente con claridad y respetando su desarrollo intelectual y emocional. Lo esencial es que las producciones infantiles cautiven a sus lectores recurriendo a la fantasía, por su carácter mágico, valorizando la sensación que los transporta del mundo real al mundo posible, construido por las imágenes y los símbolos del poema.

Además de la fantasía, y como los niños son seres esencialmente alegres que necesitan manifestar abiertamente su alegría, el humor también es un ingrediente muy apreciado en la poesía infantil. Los poemas cortos y con rima también son ideales para estimular la memoria y la creatividad de los niños. A continuación, reproducimos el poema *Mi cara*, de Gloria Fuertes:

“

En mi cara redondita
tengo ojos y nariz,
y también una boquita
para hablar y para reír.

Con mis ojos veo todo,
con la nariz hago achís,
con mi boca como,
como palomitas de maíz.

Gloria Fuertes

”



São Luis - MA.

São Luis - MA.



La poesía infantil, como cualquier otro género dirigido a los niños, debe ser desinteresada, libre de preocupaciones sociales, políticas, religiosas o de comportamiento, aunque esto sea casi imposible, pues se sabe que la creación siempre viene impregnada por el punto de vista del autor, por sus creencias y valores más íntimos.

Sin embargo, deben evitarse el didactismo y el carácter estrecho y utilitario, muy evidentes en los primeros versos del género en Brasil, como los de Zalina Rolim. En el poema, el niño solo piensa en jugar; estudiar y leer son actividades que no le atraen; luego, con la ayuda de su hermana, reconoce el valor de la lectura. Ver la traducción del poema, a continuación:

“

Raúl no sabe leer;
Es un travieso, que vive todo el tiempo
Por la campaña afuera
A correr, a correr...

Pero la hermana, tal cual
Una madre bondadosa al hijo amado,
Lo hizo sentarse al lado
Y le explicó su mal.

Y con tanta razón
Que abriendo atento el libro misterioso,
Raúl pidió, ansioso,
La primera lección.

(Rolim, 1897, p. 18)

”



Ahora bien, cuando la poesía se crea con libertad, atendiendo a la gratuidad del arte literario, puede provocar en los niños, y en los lectores de cualquier edad, la capacidad de sorprenderse con el mundo. Eso es lo que se observa en el poema de Fernando Pessoa, escrito casi al mismo tiempo que el anterior. Aunque no esté dedicado exclusivamente a los niños, también trata de la lectura, pero de una forma inusual, invirtiendo valores considerados imprescindibles y muy apreciados por el sentido común. Observar:

“

¡Ay qué placer
no cumplir un deber,
tener un libro que leer
y dejarlo de hacer!
Leer es cosa pesada,
estudiar es nada.
El sol dora
sin literatura.
El río fluye, bien o mal,
sin edición original.
Y la brisa,
de tan naturalmente matinal,
como tiene tiempo no tiene prisa...

(Pessoa, 1913-1935, *Antología poética*)

”



“[...] Como construcción formal, los poemas infantiles deben poseer el rigor estético y artístico propio de la obra para adultos: versos, estrofas, rimas, ritmo y un lenguaje marcadamente simbólico. Sin embargo, frente a las especificidades del receptor, la poesía para niños no debe perderse en imágenes muy elaboradas o en un lenguaje difícil de entender. [...]”

(Zilberman, 2003, p. 21)

Las estructuras lingüísticas, adecuadas al grupo de edad al que van dirigidos los poemas, deben permitir y fomentar la entrada del lector y su participación en la construcción de los significados de los textos. ¿Cómo es posible? Eligiendo palabras acordes con la realidad del niño; con el empleo de frases cortas, en orden directo, sin inversiones, sin florituras lingüísticas, con expresiones y construcciones más próximas a la oralidad y, por tanto, más próximas al niño.



La poesía en el aula

En la actualidad, la práctica de la lectura de poesía está olvidada en las escuelas. Esto se debe al escaso contacto de los educadores con esta práctica, desde el principio de su formación. Según Banberger (2002, p. 10):

[...] Es cierto que la personalidad del profesor y, en particular, sus hábitos de lectura son extremadamente importantes en el desarrollo de los intereses y hábitos de lectura en los niños, pues su propia educación también contribuye de forma esencial a la influencia que ejerce. [...]



Teniendo en cuenta el punto de vista del autor, es importante resaltar que, si el profesor no tiene el hábito de leer poesías y no se sensibiliza al leer un poema, difícilmente conseguirá despertar el interés en sus alumnos.

Considerando que la poesía es un género literario alejado del aula, es necesario descubrir formas de familiarizar y acercar la poesía a los niños y jóvenes. Y esto debe hacerse por medio de una planificación, a fin de evitar que se diga que los poemas son difíciles de interpretar y comprender.

La poesía no es difícil de interpretar: solo necesita cierto cuidado y atención para ser comprendida. Aprender a interpretarla implica desarrollar el conocimiento de los diferentes significados que ofrece un texto poético. Según Elias José (2003, p. 10):

[...] Una forma de mejorar el aprendizaje es acercarse constantemente a la poesía, así como utilizar el conocimiento previo, que incluye el conocimiento lingüístico, que abarca desde el conocimiento de cómo se pronuncian las palabras, pasando por el conocimiento del vocabulario y las reglas de la lengua, hasta el conocimiento de cómo utilizar la lengua [...].

Cabe destacar aquí que, si no se respetan esos conocimientos, la comprensión y el entendimiento de la poesía pueden verse comprometidos. Si el lector no posee alguno de los conocimientos mencionados por José (2003), será difícil comprenderla.



Por tanto, para que los problemas de distanciamiento de interpretación y comprensión poética sean amenizados, es esencial que el profesor sepa que interpretar poesía no significa limitarse a la forma de presentación en una página.

Es importante decir que el profesor debe tener como punto de partida una lectura poética del mundo, haciendo de la poesía un motivo de apreciación lúdica y motivación para producir intertextualidad y varias otras formas de crear con seriedad, pero jugando con las palabras. Para Jucimara B. Alves (2010, p. 10):

[...] La poesía sigue siendo infravalorada en la escuela. A los alumnos no les gusta leer poemas y el profesor, por sí solo, no consigue motivarlos a leer los textos poéticos. Son muchos los factores que impiden que esa práctica prospere en el aula, desde las lagunas en la formación del profesorado hasta la tímida presencia de la poesía en los libros didácticos. [...]

Cabe señalar que, cuando esto sucede, la poesía solo sirve de excusa para analizar la gramática o cuestionar el aspecto formal del poema. De hecho, no hay un único culpable, sino todo un conjunto de faltas que se han ido sumando a lo largo de la historia de la educación en Brasil y Latinoamérica.

Sabemos que leer poesía es importante para la formación escolar y del ser humano, pero, lamentablemente, en lugar de fomentarla, la escuela empeora la situación al seguir tratando la poesía de forma equivocada y superficial.

La práctica de la lectura es muy poco cultivada en la sociedad actual, y eso es consecuencia de cuestiones socioculturales y políticas. El concepto de lectura en los días actuales se limita únicamente a decodificar palabras, no permitiendo al lector la percepción de los múltiples significados presentes en el texto, tampoco despierta en él la fascinación y la magia que se esconden tras el acto de leer.

Pero cuando se trata de leer poesía, las cosas empeoran. La sociedad actual no cultiva la práctica de leer textos poéticos. En la escuela, esa práctica se limita a momentos como fechas conmemorativas o cuando se utiliza como excusa para analizar la gramática.

Así, los alumnos no consiguen notar el encanto del texto poético. Como consecuencia, a los alumnos no les gusta leer poesía, porque les resulta difícil de entender y carece de sentido. Según Fernando Paixão (1982, p. 18):

[...] Lamentablemente, a lo largo de la historia de la educación, el cultivo de la poesía quedó olvidado, pues los profesores daban preferencia al tratamiento, en el aula, de asuntos considerados “más serios”. Pero todos los educadores saben de la importancia y del poder transformador que la poesía tiene en nuestras vidas, y en la formación de lectores más competentes y ciudadanos más críticos. [...]



Considerando tal afirmación, también hay que decir que la poesía está relacionada al hecho de que el hombre necesita comprender el sentido de la vida. Y esto trae a la memoria las palabras de la escritora brasileña, Adelia Prado: “Quien lee poesía no vive en el mundo de la luna. Por el contrario, vive la realidad, pasa a mirar un mundo más verdadero”.

Como tal, la poesía es un estado de ánimo de todo artista y debe expresarse en cualquier manifestación verdaderamente artística.

Sin embargo, la falta de la lectura de poesías en la escuela se debe, principalmente, a que no se ve la poesía con su valor real. Solo es considerada como excusa para enseñar una buena conducta, valores patrióticos o rendir homenaje en las fechas conmemorativas.

La poesía solo se convertirá en uno de los géneros más apreciados en el ambiente escolar cuando

se comprenda su valor inherente (Pinheiro, 2003, p. 62).

Esto implica la propuesta de una experiencia de lectura significativa para el alumno y despertar el valor real de la poesía a los ojos del lector. Según José Hélder Pinheiro (2003, p. 63):

[...] Hay que tener cuidado en la selección y el enfoque. Existen muchas disparidades a la hora de utilizar la poesía en la enseñanza primaria, ya que, a pesar de la presencia constante de la lectura literaria en su currículo, sigue habiendo problemas con los textos seleccionados en cuanto a su adecuación al lector, su calidad estética y la forma de abordarlos. [...]

Teniendo en cuenta lo que dice el autor, cabe señalar que la selección de textos poéticos debe obedecer a criterios estéticos, como el ludismo sonoro, las imágenes exploradas en el poema y la riqueza del lenguaje connotativo.

Así pues, la poesía debe considerarse por el valor real que tiene para transformar y formar a las personas, haciéndolas más sensibles al mundo.

Por qué trabajar la poesía en el aula

Se entiende que la poesía es un lenguaje en su forma extrema de significado y reflexión. Sin embargo, es necesario que haya contacto, de lo contrario, se va a estar hablando a las paredes, debido al casi inexistente contacto que el alumno tiene con ese género literario en la escuela. Según Silva; Jesús (2011, p. 09):

[...] A menudo, el poema entra en el aula y es presentado a los alumnos por el profesor, lo que casi siempre basta para que sea aceptado y trabajado en clase. Sin embargo, los poemas deben presentarse de manera que su integridad pueda arrojar luz sobre las tradiciones descritas por los poetas que los escribieron y por quienes se inspiraron en ellos para escribir, es decir, sus antecedentes. [...]



Sin embargo, se debe subrayar que enseñar poesía es trabajar el texto como respuesta a una necesidad, al lector, en un momento determinado, pues los poemas muestran representaciones, conexiones, manifestaciones de las más diversas. Y en las creaciones poéticas de los alumnos, tales representaciones se presentan oralmente, como en el caso del *cordel* –poesía popular de Brasil–, en los cuales se pueden percibir dos caminos a seguir para mantener el poema presente en el aula: la lectura y la escritura.

Por tanto, la lectura poética tiene que convertirse en una práctica en el aula, pero si el alumno no está motivado, el profesor tiende a rechazar esa lectura. Y esto ocurre desde el inicio de su formación como educadores de lenguas. Es decir, si el profesor no practica la lectura de poemas, si no se sensibiliza con el poema, probablemente no conseguirá emocionar a sus alumnos.

Animar a los alumnos a leer no consiste solo en hacerles leer, pero también convertir esa actividad en un acto y un ejercicio crítico (Silva; Jesús, 2011, p. 10).

Frente a esta afirmación, se puede decir, en fin, que es necesario presentar la literatura a las personas y así derribar barreras, romper prejuicios y acabar con el rechazo de la gente a la literatura, en general, y a la poesía, en particular.

RECORDAR:

La poesía está presente en el cotidiano de todos, y sabemos que tal lenguaje es cada vez más necesario para la vida humana, ya que es una de las formas de arte más expresivas.



El prejuicio que existe en las esferas de la vida social, incluso en la escuela, nutre en el profesor un desinterés, incluso malestar o culpa por el hecho de ocupar sus clases con la lectura de textos poéticos.

Esa actitud por parte del profesor se asocia no solo con la falta de conocimiento de los posibles usos de la literatura, por medio de la poesía, sino también de la función artística en el desarrollo de la personalidad humana, que está directamente vinculada a la propia situación artística en la textura de lo social. Según Silva; Jesús (2011, p. 15):

[...] Todas las formas utilizadas para despertar la sensibilidad hacia la poesía en niños y adolescentes son válidas. Para ello, hay que trabajar la poesía con frecuencia para que ocurra un interés por ella. [...]

Así que, disponer de un lugar para exhibir diferentes tipos de poesía es una estrategia eficaz para fomentar la lectura y la interpretación poética, pues cuanto más se lee, más se aprende. También debemos crear la práctica de leer no solo poesía, sino también otros tipos de texto.

Hay diversas formas de trabajar la poesía en la escuela. Una de ellas es la actividad lúdica, por medio de la interpretación teatral de la poesía o de alternativas como el dibujo, la danza u otras que el profesor considere importantes y que los alumnos puedan disfrutar.

Los profesores deben trabajar la poesía con sus alumnos, pues tal actividad es indicada como una de las formas más eficaces para comprobar el desarrollo de las habilidades de percepción sensorial de los niños y adolescentes, bien como del sentido estético y de sus competencias lectoras.

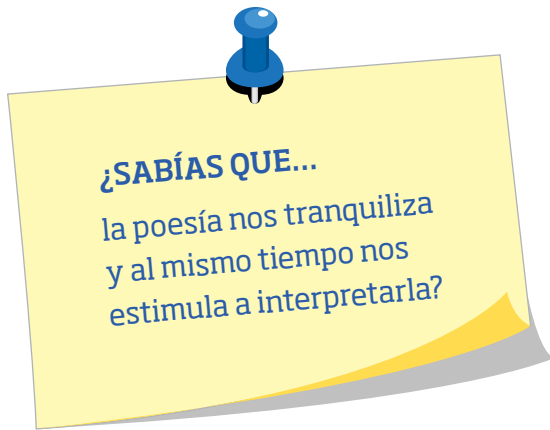
Interactuar con la poesía es desarrollar plenamente la capacidad lingüística del niño y del

adolescente, por medio de la accesibilidad y la familiaridad con el lenguaje utilizado, refinando así la sensibilidad para que ella sea comprendida, y haciendo un puente entre el individuo y la vida. Según Pinheiro (2002, p. 17):

[...] Es muy importante trabajar la poesía en el contexto escolar con el apoyo del profesor, ya que el aula es, ante todo, un territorio de actividad inventiva y, la mayoría de las veces, también un lugar donde se estimulan las posibilidades de creación e innovación. [...]

Por tanto, hay que tener en cuenta que la poesía encanta sobre todo a los adolescentes, los niños y los jóvenes, porque es imaginativa, fantástica, además de despertar algo que ya pertenece a ellos, como la alegría de vivir, la espontaneidad, la gracia, el ingenio y la creatividad.





Leer poesía puede ser más eficaz en algunos tratamientos que los libros de autoayuda, según un estudio de la Universidad de Liverpool. Esto se debe a que la lectura de poesía afecta al lado derecho del cerebro, donde se almacenan los recuerdos autobiográficos.

De forma relajada e inusual, la poesía en el aula estimula el aprendizaje: lectura, interpretación, creación y reflexión, despertando nuestras emociones. Esto es así porque los textos poéticos requieren mucho cuidado al leerlos, en cuanto al significado de las palabras y la puntuación, haciendo con que los alumnos ejerciten más su mente, desarrollando y enriqueciendo gradualmente su vocabulario.

Hazte un test... amplía tu universo de palabras leyendo y releendo textos poéticos, así abrirás tu mente a la interpretación de una gran variedad de textos. La poesía es una de las formas más radicales de ejercicio de libertad que la educación puede ofrecer por medio de la lectura, la oportunidad de crecer y problematizar las relaciones entre pares y de comprender el contexto donde interactúan.

Cuanto antes los niños tengan contacto con los textos poéticos, más posibilidades tendrán de desarrollarse intelectualmente a mayor escala. La poesía amplía visiblemente las oportunidades del alumno llegar a comunicarse y expresarse mejor, haciéndolo más receptivo a otros géneros literarios.

Corresponde al profesor liderar un trabajo en el aula que lleve a los alumnos a manipular los libros, conocer a sus autores, participar en talleres

de textos, ruedas de conversación, actividades lúdicas con palabras, etc.

La poesía tiene el don de enriquecernos con las palabras al mismo tiempo que jugamos con ellas. De este modo, la poesía puede prevalecer en nuestra vida cotidiana como una importante herramienta pedagógica, aportándonos equilibrio en una sociedad que se apoya en conocimientos científicos.

Mientras los conocimientos técnicos y científicos nos dejan en tierra firme, la poesía nos permite volar, superando algunos límites de nuestra comprensión habitual y humana.

El universo de la poesía es muy rico y encantador, y el profesor es el mediador y quien inicia a los niños en el maravilloso mundo de la lectura. Sabemos que el trabajo con la lectura debe ser lúdico, placentero y muy agradable. Algunos educadores dicen: "¡Oh, es difícil enseñar poesía en la escuela! ¿Cómo debo hacerlo? ¿Cómo empezar? ¿Cómo introducir y cómo fomentar el estudio de la poesía y la creación de textos poéticos en clase? ¡No sé nada de poesía! Y para escribir poesía, ¿no hace falta inspiración, un don?". En parte, sí.



Muchos admiradores de la poesía y poetas profesionales aseguran que hay que apoyarse en el conocimiento poético, además de un poco de inspiración y otro poco de transpiración!

No hay reglas ni fórmulas preestablecidas para escribir lo que sentimos, y la poesía es puro sentimiento, basta con utilizar la sensibilidad para poner en los poemas lo que ocurre en nuestra vida cotidiana: las injusticias, la pasión, la pérdida, la ilusión, la muerte, la esperanza y el amor.

Pero, sí, es posible enseñar poesía en la escuela, solo hace falta que el profesor se interese y quiera trabajar el tema con empeño y dedicación en favor del alumno, y acepte este desafío para mejorar su práctica pedagógica. Esto es muy importante, pues, además de incentivar la lectura, llevará a los alumnos a sumergirse en el maravilloso mundo del poema como forma de expresarse, reivindicar, hablar al mundo del mundo o de su propio mundo.

El profesor necesita nuevas herramientas para trabajar este tema con detenimiento y encontrar la manera de transmitir ese conocimiento a los alumnos, de cómo encantarles sin que desanimen. Pero todo va a depender de la creatividad del profesor y de una buena dosis de formación en la materia.



Por qué es tan importante leer poemas a los niños

Considerando la importancia de la lectura de poemas para la formación de esos lectores, detallamos, a continuación, algunas razones por las que es esencial presentar esos textos a los niños desde una edad temprana:

1. La poesía contribuye a la formación de lo imaginario, lo simbólico y de la creatividad. En definitiva, en los poemas, ¡las palabras siempre dicen más!
2. Los poemas expresan la belleza por medio del lenguaje literario. "La poesía demuestra que la lengua que se lee dice más cuando es una lengua trabajada, artesanalmente trabajada".
3. Los poemas contribuyen al desarrollo de la sensibilidad estética, tendiendo un puente entre el niño y los mundos real y simbólico. Por medio de ellos, es posible percibir que las cosas pueden tener diferentes representaciones.
4. La presencia de la sonoridad en este tipo de texto, construida por medio de rimas y repeticiones, por ejemplo, hace que recitar poemas sea una actividad muy agradable para los pequeños. Esos recursos lingüísticos posibilitan que los niños memoricen y aprecien esos textos, aunque, al principio, no sean capaces de comprender todo su significado.
5. Escuchar y recitar poemas ayuda a percibir la melodía del lenguaje. Poesía y música van de la mano. Algunas canciones de compositores brasileños presentan procesos poéticos extremadamente refinados. Por eso, apreciar buenas canciones puede ser un gran camino para acercar a los lectores al lenguaje poético.
6. Los poemas posibilitan la construcción de imágenes, juegos de asociaciones de palabras y metáforas. Desarrollan una mirada curiosa sobre el mundo. "La poesía hace ver, da a ver los textos, da a ver lo que se lee".



7. La lectura de esos textos obliga al lector a reflexionar sobre la melodía, la cadencia y las pausas en la construcción de significados, ayudándolo a dominar ritmos fundamentales, como la respiración, por ejemplo.

8. Los poemas exploran de manera muy inteligente la disposición de las palabras en el papel. Así, los lectores aprenden que en los textos literarios no solo el contenido, sino también la forma tiene mucho que decir.

9. La lectura de poemas en voz alta desarrolla la atención a aspectos de la oralidad –entonación, acentuación y ritmo– que son esenciales en situaciones en que hay que hablar en público.

10. Por último, la lectura de poemas puede ser una gran oportunidad para mostrar a los niños que las palabras son como juguetes. Y al igual que las piezas de un juego de montar, basta con combinarlas de diferentes maneras para que se produzca ¡la magia del lenguaje!



Tianguá - CE.

Para concluir

Como hemos visto, cualquiera puede escribir poemas, con sus encantos poéticos, sin necesariamente atarse a la rima, a la musicalidad, a las sílabas contadas etc., pues sabemos que este es uno de los motivos por los cuales los profesores no se sienten motivados a introducir la enseñanza de la poesía en la escuela. ¡Escribir con el corazón es desafiar a la razón!

Todos podemos hacer bellos poemas. Es evidente que hay personas que ya nacen con ese don,

aun así, podemos trabajarlo, ejercitarlo, basta querer, tener voluntad y coraje. La poesía nos hace reflexionar sobre la esencia de la vida, es una comunicación especial, propia de cada uno, con sus encantos y desencantos, pero bellos y profundos.

Cuando el profesor y el alumno están sensibilizados, se cumple el camino de la poesía. Así, queridos profesores, ¿se han dado cuenta de lo importante que es enseñar poesía en la escuela?

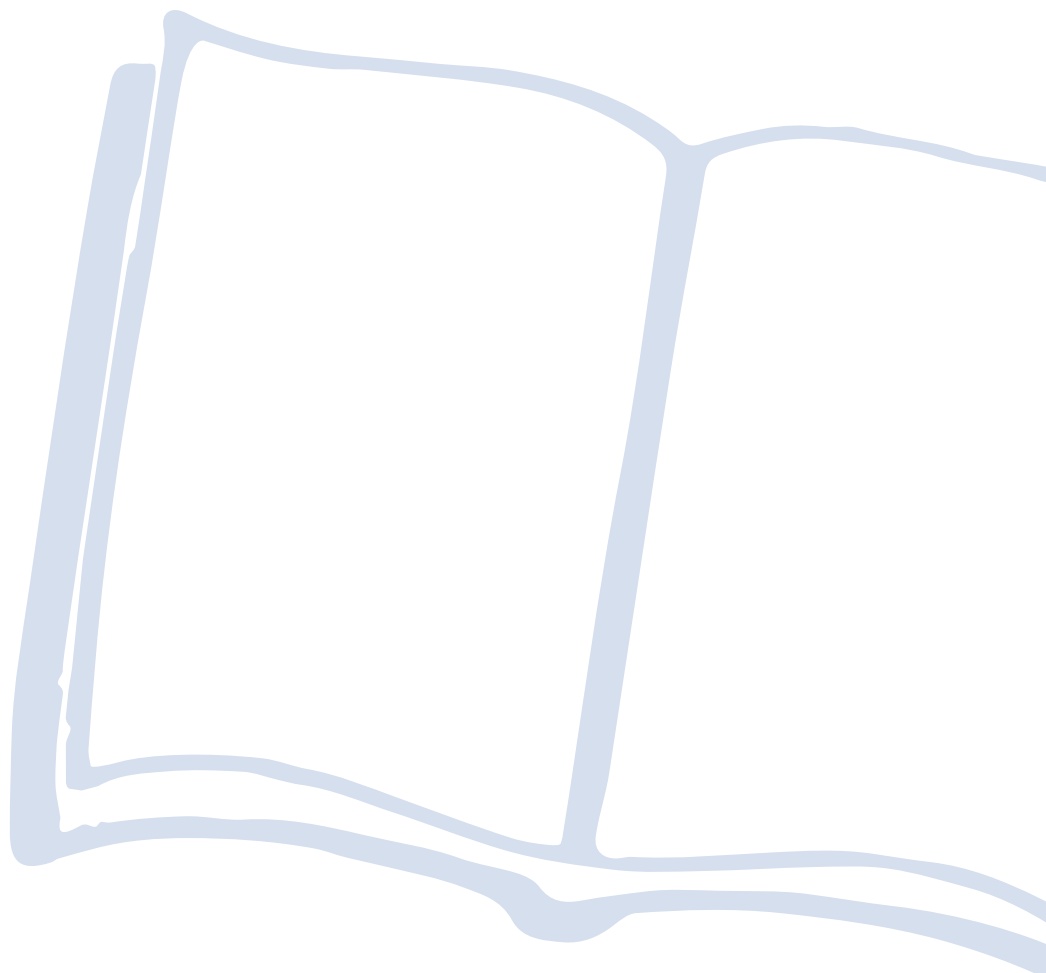


Referencias bibliográficas

- Alves, J. B. (2010). *A Poesia na Sala de Aula: Uma Proposta de Leitura*. Universidade Estadual de Maringá, Paraná.
- Banberger, R. (2002). *Poesia na Sala de Aula* (2ª ed.). João Pessoa: Ideia.
- Cademartori, L. (2010). *O que é literatura infantil* (3ª ed.). São Paulo: Brasiliense.
- Cereja, W. R. y Magalhães, T. C. (2005). *Português: Linguagens* (En un solo volumen). São Paulo: Atual.
- da Silva, E. F. y de Jesus, W. G. (2011). *Como e Por que trabalhar com a Poesia na Sala de aula*. Revista Graduando, nº 2.
- de Lima, J. B. (enero de 2012). *A Poesia: Sociedade, Leitura, Interpretação e Ensino*. Revista Ícone, vol. 9.
- Faraco, C. A. (2003). *Português: Língua e Cultura. Ensino Médio* (En un solo volumen). Curitiba: Base Editora.
- José, E. (2003). *A Poesia Pede Passagem: Um Guia Para Levar a Poesia às Escolas*. São Paulo: Paulus.
- Nunes, N. G. (20 de noviembre de 2012). *O ensino de poesia na sala de aula*. Artigos. Recuperado de: <https://artigos.netsaber.com.br/resumo_artigo_80833/artigo_sobre_o_ensino_de_poesia_na_sala_de_aula>. Fecha de consulta: 10 de junio de 2020.
- Paixão, F. (1982). *O que é Poesia*. São Paulo: Brasiliense.
- Paz, O. (1982). *Poema*. En: *O arco e a lira*. Trad. Olga Savary. Rio de Janeiro. Ed. Nova Fronteira.
- Pessoa, F. (2017). *Un corazón de nadie*. Antología poética (1913-1935, p. 555, 557). Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Pinheiro, J. H. (2002). *Poesia na Sala de aula* (2ª ed.) João Pessoa: Ideia.
- Pinheiro, J. H. (2003). *Abordagem do Poema: Roteiro de um Desencanto*. En: Dionísio, A. P. y Bezerra, M. A. (Org.) *O Livro Didático de Português: Múltiplos Olhares* (2ª ed.). Rio de Janeiro: Lucerna.
- Rilke, R. M. (29 de diciembre 2010). *Canción de amor*. Trianarts. Trad. Adrian Kovacsics. Recuperado de: <<https://trianarts.com/rainer-maria-rilke-el-simbolismo-y-la-lirica-en-la-poesia>>. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2023.
- Rilke, R. M. (19 febrero de 2011). *Primera elegía*. Taller de escritura. Publicado por Laura Elizalde. Recuperado de: <<https://escribiendoideas.wordpress.com/2011/02/19/rilke-pues-la-belleza-no-es-nada-sino-el-principio-de-lo-terrible>>. Fecha de consulta: 15 de noviembre 2023.
- Rilke, R. M. (2013). *Cartas a um jovem poeta*. Porto Alegre: L&PM.
- Rolim, Z. (1897). *Livro das crianças*. Pref. Gabriel Prestes. Boston: C. F. Hammett.
- tucuentofavorito.com* (octubre, 2021). *Mi cara*. Poesía de Gloria Fuertes para niños. Recuperado de: <<https://tucuentofavorito.com/mi-cara-poesia-de-gloria-fuertes-para-ninos>>. Fecha de consulta: 27/11/2023.
- Wassiliwizky, E. et. al. (2017). *The emotional power of poetry: neural circuitry, psychophysiology, compositional principles*. Social Cognitive and Affective Neuroscience.
- Zeman, A. Z. et. al (2013). *By heart*. An fMRI study of brain activation by poetry and prose. *Journal of Consciousness Studies*; 20(9-10): 132-158.
- Zilberman, R. (2003). *A Literatura Infantil na Escola*. São Paulo: Global.



Contenido protegido - Prohibida la reproducción sin créditos al Instituto Brasil Solidário para fotos o contextos de proyectos presentados.



Instituto
**BRASIL
SOLIDÁRIO**

INSTITUTO BRASIL SOLIDÁRIO - IBS
www.brasilsolidario.org.br